

Aceptación o rechazo

Los sentidos nos engañan, los pensamientos de los sueños son tan válidos como los del hombre despierto y ambos son factibles de caer en el error.

Julián Marías

La publicación de trabajos médicos tiene distintos, aunque no necesariamente contrapuestos, objetivos: la comunicación y legitimación de los resultados, el progreso de la carrera del autor, la dirección que tomarán futuras investigaciones y por qué no, la contribución al desarrollo y prestigio de la revista. Cuando fui designado co-editor jefe, me sentí halagado, pero también en la obligación de aprender la tarea encomendada. Los que son nombrados editores, por lo general, tienen ganada fama en la investigación o antecedentes similares. Este no es el caso. Doble entonces la tarea.

Creí necesario escribir una editorial donde se reflejaran dudas y certezas. Dudas que plantearé en el desarrollo y certezas avaladas por varias asociaciones de editores.¹²

Las certezas se refieren a la responsabilidad de los editores y revisores. Así como a la organización de la recepción y publicación de trabajos.

Las dudas recaen sobre el tipo de artículo a publicar y el o los modos de arbitrar las decisiones sobre los mismos. Caben interrogantes también sobre el grado de independencia de la Comisión Directiva -que cambia año a año, que deben tener los editores. Duda que se extiende a cuánto tiempo deben permanecer éstos en sus cargos, así como los miembros del comité científico. Los cambios traen ideas y fuerzas nuevas.

La revisión por árbitros y editores juega un importante papel en el proceso de publicación. No obstante, naturalmente se cuestiona la potencial mejora de un trabajo producida por la revisión. En mi opinión sigue siendo necesaria. Esta revisión debiera focalizarse sobre dos aspectos fundamentales: 1-la calidad y seriedad del trabajo en sí y 2-la forma en la cual es expuesto.

Para cumplir estos objetivos se diseñaron diversas herramientas que intentan cuantificar la revisión.³ Ésta y el trabajo editorial mejoran la calidad de las comunicaciones médicas, particularmente en lo que respecta a la importancia y posible aplicación general de los hallazgos. Las evaluaciones pueden efectuarse utilizando una escala que va de 1(el peor) a 5(el mejor) y los puntos a considerar son: Título, resumen, introducción, métodos, resultados, discusión y conclusiones.³

Se considera que pese a que en la mayor parte de los casos las mejoras son modestas, estas son significativas.

Una de las probables causas de la escasa mejoría es la falta de tiempo de los revisores, por lo cual no deben ser sobrecargados de trabajos.

Una frecuente causa de rechazo es la mala utilización del lenguaje médico y la traición involuntaria a lo que pensamos y queremos transmitir. La pregunta es: ¿Transmitimos bien, aun traicionando el verdadero significado de algunas palabras, si logramos que "el otro" entienda? ¿O debemos ser puristas aun a riesgo de no ser entendidos? ¿Hasta dónde debe llegar el "*animus enseñandi*"?

Algunos ejemplos de palabras mal usadas: oscila en vez de entre tanto y tanto; portador en lugar de enfermo que padece. Abundan ejemplos y sería recomendable leer la editorial "Balm for writer's itch" magníficamente escrita por Marriot,⁴ donde se habla allí de la incurable picazón de escribir, aliviada únicamente con la lapicera. La dificultad no radica sólo en escribir sino en lograr escribir lo que se quiere decir. Lo escrito sin esfuerzo es leído sin placer.

Marriott aconsejaría: acortar, aduciendo que la brevedad es el alma del estilo y recuerda a Ben Franklin que decía: "si tuviera tiempo escribiría una carta más corta"

Se debe hacer la introducción breve procurando llamar la atención sobre el tema a desarrollar. Deben utilizarse palabras y frases sencillas. Evitar la monotonía. Pedir a alguien que lea, si es posible en voz alta lo escrito. No escribir más de once palabras por frase y recordar que más o

menos el quince por ciento de las palabras de un escrito son inútiles. No usar "antes" o "después" o "más adelante".

Una de las responsabilidades del editor es la de impedir que se desjerarquice la información que llega al lector, así como intentar mejorar, en lo posible, la calidad de los trabajos. (para lo cual el trabajo de control es indispensable)

De los árbitros

En el proceso del trabajo científico se distinguen distintas etapas: conocimiento previo, observación del fenómeno, elaboración del problema, formulación de la hipótesis, diseño de la prueba de comprobación, conclusiones, elaboración del informe final y el envío a algún tipo de publicación o la comunicación en congresos.

El análisis del proceso: OBSERVACIÓN EXPERIMENTO INFORME PUBLICACIÓN muestra grandes diferencias entre países desarrollados y no desarrollados.

Los árbitros deben saber criticar el objetivo del trabajo, el diseño experimental, los resultados y su significación estadística. No se debe objetar el número de experiencias o la no realización de experiencias adicionales. Se debe aconsejar el rechazo o aceptación justificando sobretodo el rechazo.

Entre los factores negativos se destaca el "quedarse en el camino" (la no publicación) lo que puede hacer pensar que en los países menos desarrollados los árbitros debieran ser menos exigentes. (Estímulo Vs. Rigor). Se debe sin embargo, recordar que el peso en el currículum así como la difusión de un trabajo no serán iguales si se hace en revistas de distinto prestigio. La calidad de las revistas latinoamericanas, en general, deja mucho que desear. El excesivo número de las mismas, la poca duración de muchas de ellas, o su aparición irregular (dependencia del financiamiento), son deficiencias que debemos conocer y tratar de sortear. Para ello los editores deben tener conocimiento, experiencia y tiempo!

Se deberá luchar para que la "vida media" de nuestra revista supere la de muchas otras (3 años) y la "edad crítica" (6 años) ⁵

Muchos de los ítems mencionados, han cambiado en los últimos años para bien. Debemos avanzar y lograr que la calidad de los trabajos, mejore con originalidad, buena precisión científica y por qué no, buen estilo. En algunas instituciones existe un departamento de redacción médica, que corrige los errores y evita demoras en la aceptación en publicaciones de alto nivel. Ese departamento asesora sobre la presentación confusa, los detalles superfluos, los datos ajenos al

tema, el estilo sobreabundante, etcétera. Este trabajo podría ser realizado entre nosotros por el Comité Editor y los asesores científicos. Debiéramos abrir una inscripción para aquellos, que con probada experiencia y conocimiento, quisieran colaborar en lo científico y estadístico, así como en el estilo. Con respecto a esto último aconsejaría consultar a Holman E. 6-7y a Day R.

El estilo debe ser exacto, preciso, desechar persuasión y acentuar la argumentación lógica. Priorizar el pensamiento claro que evidencia conocimiento del tema y visión desde una perspectiva correcta y honesta. El estilo debe tener precisión lógica, claridad y concisión. Evitar frases hechas y expresiones como: la misma; la antedicha; la mencionada anteriormente.

Los hechos experimentales deben ser descriptos en pasado y la discusión puede hacerse en el mismo tiempo o en presente y las conclusiones en pasado; no se debe subestimar la puntuación. Filaubert decía: "una frase bien construida se adapta siempre al ritmo de la respiración"

Las ideas deben ir de lo general a lo particular, de lo conocido a lo desconocido; las ilustraciones deben estar dirigidas a aumentar la comprensión del texto, deben interpretar, describir o enumerar. Deben ser indispensables, homogéneas en estilo, con formato adecuado y letras o números que puedan ser leídos.

El título debe ser corto específico y claro. Debe evitarse el excesivo número de autores, ya que sólo firmarán los que hayan contribuido realmente al trabajo.

Se nace escritor o no, pero se puede adquirir con trabajo y esfuerzo, un estilo claro y descriptivo. Ojalá esta editorial ayude.

GUILLERMO SEMENIUK

Bibliografía

- 1- World Association of Medical Editors.
A Syllabus for Prospective and Newly Appointed Editors. www.wame.org
- 2- Uniform Requirements for Manuscripts Submitted to Biomedical Journals. www.icmie.org
O International Committee of Medical Journal Editors. Uniform Requirements for Manuscripts submitted to Biomedical. Ann. Int.Med. 1997; 126:36-47.
- 3- Manuscript Quality before and after Peer Review and Editing at Annals of Internal Medicine. Ann. Int. Med. 1994; 121: 11-21.
- 4- Marriott, H.J. Balm for writer's Itch (Ed) Ann I. Card. 1961; vol vii: 161-166.
- 5- Arends, T. Vinculación de Latinoamérica a la literatura científica y tecnológica internacional. Medicina, 1975, vol xxxv: 505-512.
- 6- Holman, E. Concerning More Effective Medical Reporting. A Plea for Sobriety, Accessory and Brevity in Medical Writing. JAMA vol181, N°3 pág.161-163. July-Spt.1962.
- 7 - Day, R. Cómo escribir y publicar un trabajo científico- Oficina panamericana de la salud.